



Política Exterior Feminista:

Se necesita una acción más fuerte para financiar los movimientos feministas

Resumen de la política de Mama Cash

El creciente número de países que adoptan una política exterior feminista revela un aumento en el reconocimiento de la importancia de la igualdad de género y los derechos de las mujeres. Sin embargo, se ha demostrado que los movimientos feministas y las organizaciones de derechos de las mujeres siguen careciendo de fondos suficientes.

En un momento en el que los movimientos feministas están logrando importantes avances y están también enfrentándose al aumento de amenazas en todo el mundo, Mama Cash pide a los gobiernos que garanticen que la implementación de políticas exteriores feministas vaya más allá de gestos políticos y retórica feminista para brindar un apoyo significativo a quienes están a la vanguardia del avance de la igualdad de género y los derechos humanos: concretamente, los movimientos feministas autónomos.

Instantánea: el panorama feminista de la política exterior

En 2014, la ministra de Relaciones Exteriores sueca, Margot Wallström, anunció que Suecia se convertiría en el primer estado en implementar un enfoque feminista en la política exterior. Desde entonces, 12 países han seguido su ejemplo¹, unos implementando cambios en todos los departamentos y en todos los aspectos de la política exterior, y otros aplicando este enfoque

solo a la ayuda para el desarrollo internacional. Si bien los enfoques varían, quienes defienden la política comparten el compromiso de ir más allá de los enfoques tradicionales de transversalidad de género y de “añadir mujeres e impactar” y adoptar un enfoque más holístico e interseccional que reconoce cómo el género se relaciona con otras formas de opresión como la clase, la raza, la capacidad y la sexualidad.

Numerosas actorxs feministas de la sociedad civil² han emprendido esfuerzos para proporcionar claridad conceptual sobre lo que implica un enfoque feminista en la política exterior, centrándose en la necesidad de un cambio transformador a través de la reconsideración del poder, las prioridades y las estructuras dentro del sistema global, desafiando las desigualdades existentes y considerando, por ejemplo, perspectivas antirracistas y descolonizadoras. Las críticas hasta ahora destacan cómo la incoherencia de las políticas en la cooperación para el desarrollo, el comercio, la seguridad y la diplomacia y el etiquetado como feminista de una “política exterior como enfoque habitual” socavarán las ambiciones generales de la política exterior feminista. La [Red Global de Socios para la Política Exterior Feminista](#), una iniciativa de múltiples partes interesadas que incluye a gobiernos y a la sociedad civil, reconoce esta tensión y está trabajando para promover políticas y prácticas

¹ Alemania, Canadá, Colombia, España, Francia, Liberia, Libia, Luxemburgo, México, Noruega, Países Bajos y Suecia.

² Incluyendo el Centro para la Política Exterior Feminista (CFFP), el Centro Internacional para la investigación sobre la mujer (ICRW) y la Agencia Internacional para el Desarrollo de la Mujer (IWDA).

feministas sólidas en todos los aspectos de la política exterior.

El surgimiento de la política exterior feminista como concepto y práctica ha coincidido con una mayor conciencia de que, si bien las inversiones generales en igualdad de género son importantes, se necesitan inversiones más directas en organizaciones de derechos de las mujeres y movimientos feministas. Una política exterior feminista, en teoría, debería contribuir a un entorno propicio para la participación, la democracia y el respeto de los derechos humanos. Esto es particularmente crucial en un contexto de creciente retroceso en los derechos de las mujeres, el empeoramiento de los conflictos y la actual crisis climática. **Sin inversiones concretas en los movimientos feministas, los gobiernos no lograrán la visión y el potencial transformador de su política exterior feminista.**

Definición de movimientos feministas

Los términos “movimientos feministas” y “organizaciones de defensa de los derechos de la mujer” se utilizan con frecuencia y pueden llegar a diluirse y confundirse. En este informe, utilizamos estos términos indistintamente para referirnos a grupos que:

- Trabajan desde perspectivas feministas y/o de derechos de la mujer;
- Están dirigidas por las personas a las que sirven;
- Tienen como misión principal la promoción de los derechos humanos de las mujeres, las niñas y/o las personas trans, y no sólo como parte de sus programas;
- Impulsen el cambio estructural; y
- Trabajan en temas marginados y/o controvertidos.

FUENTE: “Moving More Money to the Drivers of Change: How Bilaterals and Multilateral Funders Can Resource Feminist”, Noviembre 2020.

[Leer más \(en inglés\)](#)

El papel y el impacto de los movimientos feministas

[Cada vez está más demostrado](#) que los movimientos feministas son esenciales para crear y mantener el cambio social por desempeñar un papel fundamental al abordar los impulsores estructurales de la desigualdad y otras formas de injusticia. Los movimientos arraigados en sus propias comunidades tienen experiencia contextual y experiencia vivida, lo que les da una participación concreta en el resultado de su trabajo y les hace ser más propensos a apoyar un compromiso constante y seguir adelante. [En las últimas siete décadas](#), la participación de las mujeres en primera línea de los movimientos de masas ha demostrado ser una ventaja significativa, tanto en términos del éxito inmediato de un movimiento como para asegurar un cambio social profundo y duradero.

- [El análisis muestra](#) que los movimientos feministas son una fuerza poderosa contra el autoritarismo: las demandas de inclusión política y económica de las mujeres han ayudado a catalizar las transiciones democráticas y garantizar que los movimientos de masas tengan más probabilidades de conducir a una democracia igualitaria.
- Los movimientos de mujeres desempeñan un papel fundamental en la oposición al militarismo y el fortalecimiento de las iniciativas para la paz. En la República Democrática del Congo, Liberia y Somalia, las mujeres emplearon tácticas visibles y de alto perfil para presionar a las partes a que comenzaran o volvieran a comprometerse con las negociaciones de paz, organizando con éxito acciones masivas y movilizando campañas de opinión pública para alentar el progreso.³
- La investigación transnacional revela que la presencia de movimientos feministas nacionales aumenta significativamente la probabilidad de que el gobierno tome medidas para poner fin a la violencia contra las mujeres a través de reformas legales y políticas, y tiene un efecto mayor que la representación de las mujeres en los parlamentos.⁴
- Si bien hay una serie de variables que afectan a los derechos reproductivos de las mujeres, los movimientos feministas marcan una diferencia estadísticamente significativa en los derechos reproductivos a largo plazo cuando trabajan junto con las legisladoras.⁵

3 How Women’s Participation in Conflict Prevention and Resolution Advances U.S. Interests Report Author(s): Jamille Bigio and Rachel Vogelstein Published by: Council on Foreign Relations (2016).

4 Htun and Weldon (2018) The Logic of Gender Justice: State Action on Women’s Rights Around the World. Cambridge: Cambridge University Press.

- En cuanto a la justicia económica, [la movilización y los movimientos feministas están asociados con derechos económicos más fuertes](#), el reconocimiento progresivo y el apoyo al trabajo tanto no remunerado como doméstico en los marcos políticos.
- Los movimientos feministas [están a la vanguardia de la acción climática](#), liderando soluciones innovadoras y sostenibles y resistiendo activamente la explotación y la degradación ambiental, al mismo tiempo que fortalecen las conexiones con otros movimientos más allá de sus fronteras.

La oportunidad: facilitar recursos a las organizaciones de derechos de las mujeres

Incorporar en los marcos políticos una financiación accesible y de impacto para los movimientos feministas es un punto de partida necesario para los gobiernos que se toman en serio el cumplimiento de sus promesas y los resultados tan necesarios para la igualdad de género. Sin embargo, los gobiernos no están cerrando la brecha entre la intención y la práctica. Si bien se reconoce que facilitar recursos es un pilar clave dentro de los marcos existentes y que proporciona un indicador sólido para hacer un seguimiento del avance en comparación con los objetivos políticos, los gobiernos no han acompañado de forma sistemática sus anuncios de políticas con un aumento en los compromisos o la introducción de mecanismos de financiación para las organizaciones de derechos de las mujeres.

Un [informe reciente](#) del ICRW analizó los datos de financiación del desarrollo en siete países comprometidos con una política exterior feminista. La investigación reveló que “con 2,37 mil millones de dólares, los compromisos para las organizaciones e instituciones de igualdad de las mujeres siguen siendo una pequeña parte (9 %) de los compromisos del grupo con el gobierno y el sector de la sociedad civil (26,1 mil millones de dólares) y una mínima parte (2 %) de su ayuda general centrada en el género (117,6 mil millones de dólares)”.

Buenas prácticas

Hay prácticas prometedoras en las que los gobiernos pueden basarse. En Canadá, el [Fondo de Igualdad](#), establecido en 2019, ha recibido la mayor inversión individual realizada por un gobierno en movimientos feministas globales. Si bien el Fondo para la Igualdad es hoy en día el único ejemplo de política exterior feminista que se traduce en compromisos tangibles nuevos para financiar directamente los movimientos feministas, otros mecanismos de financiación, como el [Fondo Liderando desde el Sur](#), demuestran buenas prácticas en la financiación feminista, así como el aumento del control feminista sobre los recursos: dos medidas de resultado clave incluidas en el [marco de Política exterior feminista](#).

A lo largo de las etapas de diseño del Fondo de Igualdad, se consultó ampliamente a los movimientos feministas como parte de un proceso de colaboración con fondos de mujeres, altruistas y el sector privado para lograr un cambio a escala. El Fondo Liderando desde el Sur se desarrolló como una colaboración entre el Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos y los fondos de mujeres dirigidos por el sur, adoptando un enfoque de compartir el poder mediante el establecimiento de objetivos conjuntos y una agenda colaborativa de seguimiento y aprendizaje.

Otros ejemplos de cómo garantizar que los instrumentos y las modalidades de financiación sean adecuados para su propósito y respondan a las necesidades de los movimientos feministas se incluyen en el informe de Mama Cash y la Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID) [Movilizando más dinero](#). La guía de la OCDE sobre [la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas para los asociados para el desarrollo](#) también proporciona medidas prácticas para los donantes gubernamentales.

5 Ibid.

6 El marco de las “R” de la Política exterior feminista (derechos, recursos y representación, por sus siglas en inglés rights, resources, representation), a pesar de que no todos los gobiernos lo aplican, proporciona una base para dar forma a los enfoques y las recomendaciones. El marco de la Política exterior feminista desarrollado por ICRW proporciona esa visión general.

7 AWID (2020) High Hopes and High Expectations for Resourcing Feminist Movements: Recommendations to the Equality Fund.

8 OECD (2022) In Practice: The Netherlands partner with local women’s rights organisations and feminist movements for gender- transformative change.

Si bien los gobiernos sí consideran que aumentar o asegurar la ayuda al desarrollo sensible al género es una parte importante de su política exterior feminista, el informe concluye que esto solo se cumple a veces con un aumento en los compromisos o la introducción de un mecanismo de financiación para las organizaciones e instituciones de igualdad de las mujeres.

Estos datos reflejan un panorama general en el que las organizaciones de derechos de las mujeres siguen estando estructural e insuficientemente financiadas a nivel mundial. [Los datos de la Ayuda Oficial al Desarrollo \(AOD\)](#) en todos sus miembros muestran que la financiación con la igualdad de género marcada como objetivo principal representa aproximadamente el 5 % de toda la AOD bilateral, y menos del 2 % de toda la ayuda centrada en el género llega directamente a las organizaciones de derechos de las mujeres. Además, la [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos \(OCDE\) informa](#) de que “dos tercios de la ayuda para la igualdad de género se canaliza a través de [organizaciones de la sociedad civil] con sede en los países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) en vez de a nivel local”. Esto demuestra que incluso los fondos que se asignan para la igualdad de género no están llegando a las organizaciones de derechos de las mujeres situadas en el sur global que realmente están impulsando el cambio que la financiación pretende asegurar.

Recomendaciones: pasar de la intención a la práctica

La política exterior con el objetivo declarado de lograr la igualdad de género debe ser honesta y realista sobre la inversión que se necesita para lograr los resultados previstos. La ejecución de una política exterior feminista próspera y la capacidad y la credibilidad de los gobiernos y los donantes para cumplir con sus intenciones políticas declaradas dependen de la dotación de recursos para el trabajo de los movimientos feministas autónomos.

La actual desconexión entre la intención y la práctica revela el potencial frustrado de la política exterior feminista. Reconocemos que, incluso cuando hay voluntad política, los donantes gubernamentales que desean financiar los

movimientos feministas continúan enfrentándose a una serie de limitaciones, muchas de las cuales se identifican como “obstáculos” en nuestro informe [Movilizando más dinero](#) de 2020.

De cara al futuro, hacemos eco de la [recomendación del ICRW](#) para que los gobiernos que se comprometan con la política exterior feminista adopten el más alto nivel de ambición posible. Específicamente, pedimos a los gobiernos que prioricen e incorporen la facilitación de recursos para los movimientos feministas como un componente central de su política, introduciendo objetivos medibles para impulsar una financiación más central, flexible y plurianual directamente a estas organizaciones.

Acciones clave para la implementación

Las siguientes acciones describen los pasos que los gobiernos pueden tomar como parte de su política exterior feminista para apoyar, proteger y mantener directamente el trabajo de los movimientos feministas y las organizaciones de derechos de las mujeres mediante una ayuda para el desarrollo más amplia y mejor adecuada.

Establecer objetivos

- Aumentar las inversiones en igualdad de género asegurando que el 100 % de los compromisos de la AOD tengan la igualdad de género como componente significativo y el 20 % como componente principal.
- Aumentar el porcentaje general de compromisos de la AOD centrados en el género que van directamente a las organizaciones de derechos de las mujeres al 10 %, en línea con el objetivo establecido por la cumbre [W7](#). Considerar asignar el 10 % de los fondos principales de igualdad de género directamente a los fondos de mujeres tal y como ha defendido [Prospera INWF](#).

Estudiar y revisar cómo se mueve el dinero (modalidades de financiación)

- Aplicar los [principios de financiación feministas](#) en la mayor medida posible y ajustar las prácticas utilizando los [cuatro bloques de construcción](#) para financiar mejor los movimientos feministas.

9 <https://www.oecd.org/dac/gender-development/dac-gender-equality-marker.htm>

- En reconocimiento de un enfoque de doble vía para la igualdad de género (es decir, independiente e integrado):
 - Diseñar de forma intencional flujos y mecanismos de financiación independientes que sean directamente accesibles para las organizaciones y los movimientos feministas y de derechos de las mujeres, más allá de dirigir esta financiación mediante instituciones multilaterales.
 - Incorporar la financiación de las organizaciones de derechos de las mujeres y los movimientos feministas mediante todos los flujos temáticos de financiación de ayuda para el desarrollo, incluidos el clima y el comercio, entre otros. Como mínimo, dar prioridad a las organizaciones dirigidas por las comunidades que trabajan para hacer avanzar sus derechos, a diferencia de las organizaciones no dirigidas por dichas comunidades.
- Ofrecer diferentes tramos de financiación con diferentes criterios de umbral para llegar a un continuo de organizaciones de derechos de las mujeres y movimientos feministas.
- Proporcionar financiación plurianual, central y flexible. Esto permite a las organizaciones adaptarse a las circunstancias cambiantes, invertir en sus capacidades y aprovechar las oportunidades para hacer avanzar sus agendas a medida que van surgiendo.
- Hacer un buen uso de mecanismos fiables y probados, como los fondos de mujeres y feministas. Al trabajar tanto a nivel transnacional como temático, los fondos de mujeres y feministas responden a las necesidades de las activistas feministas

locales y de sus movimientos. Esto incluye ajustar las prácticas para permitir la concesión de fondos como un instrumento dentro de los flujos de financiación.

- Involucrar a las activistas y las financiadoras feministas en el diseño de nuevos instrumentos de financiación, incluso cuando se subcontrata la gestión de fondos a terceras partes, reconociendo su experiencia en la construcción de una sólida infraestructura de financiación feminista y abordando las dinámicas de poder para fortalecer y mejorar la gobernanza y la gestión de programas.

Adaptar los sistemas de responsabilidad

- Identificar y abordar políticas de financiación contradictorias que impiden el acceso de los movimientos feministas a la financiación. Siempre que sea posible, reducir las prácticas onerosas de debido proceso y los requisitos restrictivos, incluidos el seguimiento y la evaluación, valorando estos requisitos en función de la escala de financiación (incluido el tamaño de las subvenciones otorgadas).
- Sobre la base de lo anterior, examinar cómo se define el riesgo fiduciario (en un sistema que ya está muy controlado) en comparación con lo que está en juego para las personas que se organizan contra la injusticia y el riesgo de mantener un statu quo que está dañando a las personas y al planeta. Los gobiernos deben igualar el coraje de las activistas y evaluar la percepción del riesgo frente a los plazos y la flexibilidad necesaria para que las organizaciones naveguen por los cambios en su contexto, prueben nuevos enfoques y logren un cambio social.



Instamos a los gobiernos a garantizar que el desarrollo y la ejecución de la política y la práctica exterior feminista sean transparentes, creados conjuntamente con movimientos feministas y organizaciones de derechos de las mujeres como socios clave e informados de las prioridades, las ideas y las opiniones de los más afectados por la política exterior y de desarrollo.

Una política exterior feminista debe asegurar la coherencia de las políticas en las agendas de cooperación para el desarrollo, el comercio, la diplomacia y la seguridad para garantizar que contribuyan a promover la igualdad de género y transformar las relaciones de poder.

Política Exterior Feminista:

Se necesita una acción más fuerte para financiar los movimientos feministas

Resumen de la política de Mama Cash

ma
ma
cash

EL ACTIVISMO
FEMINISTA
FUNCIONA

E-mail: info@mamacash.org | mamacash.org

